

Cultivando Ofrendas Ampliamente Por [Toeong Seongcheol](#)



Traducido al español por Yin Zhi Shakyia

(Semanao Hankook, tirada #849, 1º de marzo de 1981, Seúl)

¿Quién es el ladrón que usa mi manto noble y que vende a Buddha, para plantar solamente sus propias semillas del sufrimiento?

En el Sutra Mahaparinirvana, el Buda dijo que cualquiera que se rape su cabeza, use el manto noble, pretenda ser un monje y como medio de vida venda al Buda, es un ladrón. Y de acuerdo al Sutra Surangama, el Buda dijo

que esos que devienen monjes y usan el manto, y quienes en lugar de hacer la determinación de devenir un iluminado y guiar a todos los seres sintientes, usa el monacato como medio de vida—esas personas no eran sus seguidores, ni ellas eran monjes. Ellas todas eran ladronas.

Vivir como un monje en un templo y tratar de vivir a través de las Enseñanzas del Buda no es una tarea fácil. Pero es esencial, por lo menos intentar o hacer el esfuerzo de vivir de acuerdo a las Enseñanzas. E incluso si uno no ha triunfado totalmente en eso, se debe por lo menos, no ir en contra de las Enseñanzas.

Estamos recordando las palabras del Sutra de los Cuarenta-y-Dos Versos¹: “Es difícil nacer como humano, e igualmente difícil oír las Enseñanzas del Buda”.

Así que es grandemente afortunado nacer como humano y devenir un monje; pero incluso si uno al final no puede triunfar en el camino para llegar a ser un monje y guiar a otros como es su deber, esa persona nunca debe usar esta forma de robo.

Si nosotros llamamos ladrón a uno que vive de vender el Buda, entonces, ¿cómo debemos llamarle al lugar donde él vive? Ciertamente no un templo; en su lugar, la cueva de un ladrón. ¿Y al Buda? Él ha llegado a ser un agente de ladrones dado que ellos le han vendido.

Aquí en Corea tenemos un gran número de templos y un considerable número de monjes y monjas. Sería muy duro imaginar cuántos de esos ladrones hay por ahí, cuántos templos han devenido cueva de ladrones, y cuántos Budas se han usado como agentes. Fracasar en vuestro estudio y fracasar como monje es hundirse en sí mismo, en un estado de infierno. Pero usar al Buda—el maestro supremo que el universo por siempre conocerá—como un medio de vida, es un asunto completamente diferente.

Pensar que el resultado del karma de uno, es devenir tal ladrón y que uno está destinado/inclinado a ir al infierno de toda forma, eso puede ser una cosa. Pero, ¿cómo puede cualquiera atreverse a hacer un modo de vida y a vivir como un ladrón a través de intencionalmente vender al Buda? Nosotros todos debemos hacer nuestro máximo para cuidar/vigilar el no usar al noble Buda como un agente.

¹ El primer Sutra Budista Indio traducido al chino.

Ustedes ven, hay toda clase de formas de vender al Buda. Y quizás la más común es a través de tergiversar/malinterpretar lo que llamamos ofrendas Budistas. Hay algunos que tocan el mokt'ak en la tonada de "Vengan a Conocer el Mundo de Buda. Él les dirigirá y les concederá/otorgará bendiciones. Si vienen y hacen ofrendas, recibirán todo esto y mucho más".



El **mokt'ak/** Mokugyo (ver la foto a la izquierda) ² es el instrumento esencial usado para diseminar el Dharma. Se afirma que incluso Confucio dijo, "Devengan el mokt'ak del mundo". Diciendo eso, él quiso decir que debemos diseminar el camino budista alrededor del mundo para que todos sean guiados a una vida propia y sana/saludable/decente.

En Corea contemporánea, sin embargo, hay algunos templos donde el mokt'ak está usándose para hacer dinero. Tocar el mokt'ak ante el Buda para las personas que rezan por longevidad y bendiciones, ha llegado a ser un negocio. Y eso es vender al Buda.

Todos están familiarizados con ese tipo de pensamiento; lo que es más importante es corregirlo. Pero algunos hacen que la situación todavía sea peor. Ellos saben que esto es erróneo, no obstante ellos no la corrigen y continúan tocando el mokt'ak con la misma tonada. Se supone que nosotros hagamos ofrendas budistas en la forma que el Buda dijo que se debían de hacer.

A los cristianos les basta con un solo libro, su Biblia. Pero los Sutras Budistas numeran más o menos 80,000, y simplemente ser capaz de escucharlos todos sería prácticamente imposible en una sola vida. El número de planchas de madera del Tripitaka Coreano en Haein-sa es 81,340. ¿Cómo puede alguien esperar leerlas todas ellas? ¿Cómo se supone que entendamos el Budismo si esa tarea es imposible, si el número de Sutras es tan enorme? Para el entendimiento del Budismo, dado que no podemos posiblemente leer todos los Sutras, tenemos que depender en el establecimiento de teorías de estudios basadas en la práctica y la tradición

² <http://en.wikipedia.org/wiki/File:Mokugyo.jpg> (Foto tomada de Wikipedia)

Los más representativos de los Sutras, y los máspreciados en cuanto y a lo que respecta las palabras del Buda, son el [Sutra Avatamsaka](#) y el [Sutra del Loto](#). Estos son los reyes de los Sutras. Y el Sutra Avatamsaka es más profundo y amplio en la verdad budista que incluso el Sutra del Loto. Pero, ¿Dónde ustedes tienen el tiempo para leer 80 planchas de madera del Sutra Avatamsaka?

Lo mejor es leer “Las practicas del Bodhisattva Samantabhadra” del Sutra Avatamsaka, dado que a esto se le refiere frecuentemente como el “Avatamsaka condensado”. Todas las verdades budistas están contenidas en esta escritura, y todos los códigos de conducta para los budistas se pueden encontrar ahí.

Concerniente a las ofrendas budistas, encontramos en esta sección “Las Ofrendas Ampliamente Cultivadas de Los Diez Grandes Votos”. Déjenme citarles de ahí:

“Las personas piensan que la ofrenda suprema al Buda es reunir suficientes cosas para llenar el cielo, encender una vela con un pabilo tan alto como el Monte Sumeru, ofrecer un océano lleno de aceites, y reverenciar infinitamente ante innumerables Budas”.

Eso ciertamente sería una de las mayores ofrendas posibles, e involucraría un gran mérito. Pero mucho más suprema es la ofrenda Budista del Dharma. Hay siete formas de ofrendas Dharmáticas, y la mayor de esas es la de ayudar a toda forma de vida. El Buda dijo que ayudar a otros seres sintientes, incluso por un segundo, era infinitamente mayor que traerle a Él todo lo que tengan al templo, entonar mantras y rezar.

Para hacer una comparación, ¿qué ustedes preferirían hacer—invertir mucho dinero en abrir una tienda y sacar un poco de ganancia, o invertir poco dinero en abrir una tienda y sacar una gran ganancia? La respuesta del sentido común es obvia. Cuesta mucho traer toda clase de ofrendas al templo, pero las recompensas son insignificantes cuando se comparan a las ofrendas del bien común, de ayudar a otros seres sintientes incluso por un momento. Este es un esfuerzo considerablemente menor, y menos costoso. Las ganancias que se hacen por hacer eso, en oposición a traer ofrendas costosas al templo, son incalculables.

El Buda dijo, “Si ustedes creen verdaderamente en mí y desean seguirme, no traigan dinero para ofrecérmelo y después rezar por longevidad y bendiciones. Si realmente creen en mí, entonces practiquen mis enseñanzas”. Él estaba diciendo en otras palabras, que ayudaran a todas las formas de

vida. Así que pueden ver, que debemos cultivar nuestras ofrendas en una escala mucho más allá de nosotros mismos y mucho más allá del templo.

En las "**Prácticas del Bodhisattva Samantabhadra**" ³ encontramos también otros ejemplos. El Buda dijo, "Darle a un cachorro muerto de hambre que se encuentra en la calle un puñado de arroz frío, tiene un mérito mayor que hacer toda clase de ofrendas al templo y postrarse ante el Buda infinitamente". Piensen bien esto. El Buda dijo que sólo las ofrendas verdaderas ayudaban a todas las formas de vida y que ustedes devienen seguidores verdaderos de Buda solamente haciendo eso.

Hoy en día, les digo constantemente a los estudiantes que hagan ofrendas. Y la reacción inmediata de ellos es, "no tenemos mucho dinero para gastar, así que, ¿cómo se supone que vamos a hacer ofrendas? Esta reacción ilustra la magnitud de la equivocación del significado de las ofrendas genuinas.

Ayudar a los demás **física, psicológica** e incluso **materialmente** son todas esas ofrendas budistas. Si nosotros todos decidimos hacer ofrendas en esas **tres** formas, entonces el mundo se llenaría con ofrendas budistas. La única razón por la que no lo hacemos es porque somos indolentes y egoístas. Pero deben comprender que deben hacer ofrendas en esta forma para lograr la Budeidad.

Cuando tenemos retiros para estudiantes en el monasterio, los estudiantes hacen 3,000 postraciones antes de llegar a verme en el Paengnyon-am para recibir su koan. Les digo que antes de que comiencen con su koan ellos deben aprender cómo hacer ofrendas genuinas. Y sus ojos se abren grandemente. Ellos piensan que yo estoy sugiriendo que deben vaciar sus bolsillos y comenzar a inclinarse ante el Buda. Entonces les explico, como lo he hecho con ustedes, lo que son las verdaderas ofrendas budistas. ¡Ellos todos quedan complacidos!

El Problema del Orgullo

Haciendo esas ofrendas, sin embargo, tenemos que ser cuidadosos de una cosa, y esa es el orgullo. Hacer una ofrenda en la forma que he descrito, y entonces alardear acerca de eso, arruina la ofrenda completamente.

Hay muchas personas que hacen ofrendas por su propio ego, por sus propias campañas de relaciones públicas. No obstante, eso no es una ofrenda; es simplemente hacer sus propios materiales publicitarios. No debemos arruinar

³ Sutra Avatamsaka, cap. #40

nuestras ofrendas con nuestras bocas/palabras/verbalizaciones. La manera Budista es hacer ofrendas anónimamente. Y Jesús dijo, "No dejes que la mano izquierda sepa lo que está haciendo la mano derecha". Me siento complacido que más y más jóvenes hoy en día están escuchando esta clase de pensamiento. Recibo cartas de estudiantes que dicen que ellos harán ofrendas de esta forma por el resto de sus vidas.

Déjenme contarles un relato que sucedió un poco después de la guerra de Corea. Me estaba quedando en un templo llamado **Songju-sa**, fuera de la ciudad de Masan. Frente al salón del Buda ondeaba una pancarta que leía: "Mr. Yoon 'fulano de tal', ha financiado la restauración del Salón del Buddha". Pregunté quién era Mr. Yoon, y me dijeron que él era dueño de una farmacia en Masan, y que había por su gran fe, pagado por la restauración completa. Pregunté que cuando él podría venir, y me dijeron que si él sabía que yo estaba aquí vendría inmediatamente.

El próximo día, Mr. Yoon se presentó para saludarme. Le dije que todos estaban alabando su fe notable, y que yo también había quedado impresionado cuando primeramente leí la pancarta. Ustedes pudieran haber visto que le encantó el elogio por el brillo en sus ojos.

No obstante le dije que la pancarta estaba en el lugar equivocado. Las pancartas son para que muchas personas la vean, y él la había colgado allí en las montañas, donde unas cuantas personas podrían verla. Le dije que la llevara el próximo día a Masan donde podía colgarla frente a la estación de trenes. Él entendió el mensaje.

Hay otro templo donde ellos primero completaron un proyecto antes de solicitar donaciones. Ellos primero erigieron una nueva lápida y entonces colgaron una pancarta. Esperaban que los fondos llegaran, lo cual no sucedió. La lápida simplemente se quedó ahí batida por los vientos. El monje involucrado en esto dijo: "Caramba, supongo que lo hice al revés. Pero no me di cuenta, no sabía".

Le dije: "el no saber la diferencia no es el problema. El problema es, ¿cómo vas a rectificar la situación? Él pensó por un momento, tomó la pancarta y la rompió en pedazos. Entonces la quemó.

Una vez, cuando le di a los estudiantes un número de ejemplos de esas ofrendas silenciosas, un estudiante dijo, "Bien, Sunim, usted no está haciendo ninguna ofrenda. ¿Por qué nos dice eso?" Mi respuesta fue que enseñar cómo hacer ofrendas era una ofrenda en sí.

Similarmente, justo hace 20 años, había unos grupos de personas pobres viviendo en las afueras de Seúl, Pusan y otras ciudades importantes. Alguien llegó a decirme que quería distribuir comida a estas personas, y preguntó cómo podía hacer esto sin que nadie lo supiera—anónimamente.

Le dije que primeramente debería tener un par de personas que fueran al área para hacer una encuesta de la lista de necesidades. Entonces tener otro par de personas que fueran a la tienda de arroz más cercana, y allí repartir boletos de entrada, arreglando para que los residentes que trajeran esos boletos consiguieran el arroz. Después, tener otras personas llevando arroz por la zona y así atraer la atención y distribuir las entradas. Luego tener otro grupo de personas en la tienda de arroz distribuyendo el arroz a los que trajeran las entradas y estuvieran en la lista. Si se mantiene cambiando las personas todo el tiempo, nadie lo descubriría. Le dije que si los residentes le preguntan, los trabajadores deben simplemente contestar que estaban haciendo eso para alguien más.

Al principio, los necesitados no creían que el arroz era gratuito, así que ellos dudaban ir a la tienda. Pero después de suficiente motivación, dado que la tienda estaba cerca, ellos fueron allí y regresaron a casa con el arroz. Un día un muchacho que se dirigía a su casa de la escuela escuchó el siguiente comentario, "Algo raro está pasando en nuestro vecindario. Estos extranjeros que han venido, dan boletos de arroz, y las personas están obteniéndolo—el arroz—gratis, de manera que no tienen hambre. ¡Estos extranjeros deben venir del cielo!" **Siempre hay una forma de permanecer anónimo.**

Entonces, una vez en Masan **alguien** anónimamente proporcionó un camión cargado de arroz para los necesitados en el Festival de la Cosecha de la Luna. Los periódicos se enteraron de eso y escribieron una gran historia.

Esa persona vino a verme, y le acusé de hacerlo intencionalmente por sí mismo para estar en los encabezados del periódico. Él insistió que esa no fue su intención, pero que no había forma de que los reporteros se hubieran enterado. Le dije que sin embargo yo sospechaba de sus motivaciones, y que debía haber encontrado una forma de hacerlo para que él hubiera permanecido en el anonimato.

Hace muchos años hubo un antiguo benefactor en el campo, y un joven de la aldea vino a presentar sus respetos al hombre por sus destacadas contribuciones. El joven dijo, "¡Qué noble eres! Ser rico en sí mismo, es una gran bendición, ¿pero cuál podría ser una bendición mayor que el compartirlo con los demás?"

7

El hombre respondió, “¡Tú, pequeño adulador!” ¿Cuándo yo he ayudado alguna vez a alguien? Ayudar a alguien es como tener ‘tinnitus’ o sonidos en el oído. Uno sabe que los oídos les están sonando, pero nadie lo sabe o puede darse cuenta. ¿Buenos trabajos? ¿Benevolencia? ¿Qué es benevolencia? Si vas a hablar de benevolencia, piérdete”.

El Viejo benefactor es un ejemplo perfecto de hacer ofrendas verdaderas. Ayudar a los demás puede ser fácil, o puede ser difícil. Pero incluso es más difícil mantenerse callado sobre eso.

Las mujeres tienden ser más débiles, física y emocionalmente, que los hombres, y les gusta chismear más. También parece que a las mujeres les gusta alardear/presumir más. Me preguntaron por qué esto era así, y les respondí que las personas llevaban el peso de acuerdo a su fuerza, y usaban la ropa de acuerdo a su tamaño. Las personas altas tienen que tener ropa más grande y las más bajas usan ropa más pequeña. Se trata de igualdad. Las personas fuertes pueden ejercer su fuerza física, pero las personas más débiles generalmente sólo pueden ganar en una situación hablando. Por lo que las mujeres tienen que ser aún más cuidadosas acerca de alardear, especialmente sobre ofrendas.

El Servicio, la Oración y el Arrepentimiento Budista

Cuando Gandhi vivía en Inglaterra, estudio el Cristianismo y el concepto cristiano del amor por sus semejantes. Más tarde estudio Budismo y descubrió el concepto budista del amor por todas las formas de vida. Él sintió que aunque no era apropiado hablar acerca de otras religiones, si uno hace la comparación, el Cristianismo era como una escudilla o fuente de agua, y el Budismo era como un océano.

El punto es que el Budismo no es antropocéntrico⁴. Él respeta todas las formas de vida. Personas, bestias, microbios—estos todos son objetos para las ofrendas budistas. Ayudar a todas las formas de vida es la verdadera ofrenda budista. Es la práctica budista genuina, y debe llegar a ser nuestra práctica personal. Solamente haciendo eso somos capaces de evitar ser clasificados por el Buda como ladrones.

Después de la guerra de Corea, pasé algún tiempo en **Pong-am-sa** en el área de **Mun-gyong**, y el difunto, Venerable Maestro Hyang-gok se estaba quedando allí. Él fue a Pusan para ofrecer una charla Dharmática, y habló de

⁴ Antropocéntrico: Ver la humanidad como centro del universo.

las ofrendas budistas. Le dijo a las personas en la asamblea que un verdadero ofrecimiento era ayudar a los demás, no tocar el **mokt'ak/ Mokugyo** en un templo. Explicó que un templo era el lugar donde se debe enseñar acerca de las ofrendas genuinas. Dijo que hacer ofrendas era algo que se debería hacer fuera del templo, y usó los ejemplos de las "Prácticas del Bodhisattva Samantabhadra". La gente estaba absolutamente encantada de oír todo esto.

Unos cuantos días después que él había regresado a Pong-am-sa, un monje de Pusan llegó a verle. En esos días la Secta Chogye tenía organizaciones provinciales, y después que el Ven. Hyang-gok había hablado en Pusan, el Capítulo Provincial de Kyongnam organizó evidentemente una reunión de emergencia. El monje le tenía mucho que decir al Ven. Hyang-gok:

"Yo entiendo que usted le ha dicho a la asamblea, que un templo era un lugar donde las personas deberían aprender a hacer ofrendas fuera del templo, y que las verdaderas ofrendas budistas se hacían en la forma de ayudar a los demás. Lo que resulta en decirles que no traigan dinero al templo. ¿Qué se supone que nosotros los monjes hagamos, morirnos de hambre? Un monje se le sacó fuera del templo y el lugar era una algarabía, todo por lo que usted dijo. Así que por favor nunca diga eso otra vez".

Unos días más tarde, otro monje vino desde la sede de Chogye en Seúl y dijo que en Seúl habían tenido una reunión de emergencia similar. El venerable Hyang-gok fue rápido en su respuesta:

"Entonces, ¿qué debo decir en su lugar? Lo que ustedes están diciéndoles a las personas es que ustedes tienen los poderes de Buda, así que, mientras más dinero las personas ofrezcan, mayores serán las bendiciones que ellas reciban. ¿Quieren ustedes que yo vaya por ahí diciendo cosas que aumente vuestros ingresos o ganancias? ¿Piensan ustedes que van a vivir por mil años, por siempre? Me parece que en algún momento van a morir. ¿Qué tienen en contra de morir mientras enseñan las palabras del Buda? Me parece que eso sería una forma gloriosa de irse. No me importa lo que cualquiera diga—la única cosa importante para mí es transmitir las Enseñanzas. Eso es todo lo que puedo hacer, así que déjeme solo, y hagan lo que les plazca".

Me pidieron que viniera aquí hoy para que les hablara, ¡¿y qué es lo que estoy haciendo sino darle un curso rápido en cómo morir de hambre hasta llegar a la muerte?! ¡Ustedes están muy preocupados! ¡¿No es cierto?!

Estoy seguro que hay otros templos, no simplemente Haein-sa, donde las personas se preocupan acerca de esto. Pero yo siempre he tratado de hacer un punto importante, lo que pienso que es. Depende de ustedes si creen en el cristianismo o el budismo o el taoísmo o en nada. Pero si creen en el cristianismo, entonces creen en Jesús, en lo que él enseñó y lo que él representa, y no simplemente en el sacerdote o ministro. Eso es igual con el budismo—se supone que crean en el Buda, sus Enseñanzas y lo que él representa, no simplemente en los monjes. Si solamente creen en los representantes oficiales de una religión, ustedes podrían terminar en un infierno viviente en lugar del cielo o el paraíso.

Lo que les estoy diciendo a ustedes hoy en día no son mis propios pensamientos; simplemente les estoy transmitiendo lo que el Buda dijo, ¡así que está bien que me crean!

Todos ustedes saben el viejo refrán que si usted está apuntando a la luna, debería ver la luna y no sólo su dedo.

Un **monje** es alguien que aprende las Enseñanzas del Buda y que enseña cómo hacer ofrendas budistas. Un **templo** es un lugar donde se supone que las personas aprendan a hacer ofrendas genuinas. Los asuntos/personas para vuestras ofrendas están fuera del templo, no dentro. Los asuntos o personas para vuestras ofrendas no son los budas del templo, sino todos los budas vivientes fuera del templo. Debemos cultivar nuestras ofrendas en una amplia escala, siendo así cómo las ofrendas budistas se deben orientar/dirigir.

Los monjes no deben tocar el mukt'ak y tener personas haciendo ofrendas para obtener longevidad y bendiciones frente al templo de Buda. Ayudar a todas las formas de vida es la única ofrenda genuina budista. Tenemos que entender esto bien, y debemos practicarlo diligente y meticulosamente. Sólo entonces el budismo comenzará a crecer los nuevos brotes. Me gustaría hacer algunas comparaciones simples entre el cristianismo y budismo porque creo que tenemos cosas que aprender uno del otro.

En cuanto a la doctrina, el budismo y el cristianismo están más allá de comparación, y unos cuantos eruditos han llegado a también a esa misma conclusión. **Schopenhauer** dijo una vez algo al efecto, de que comparar el cristianismo y el budismo era como tirarle un huevo a un peñasco. Y esto no es una exageración sino lo más cercano a la verdad, al menos en cuanto a doctrina se refiere. Pero hoy en día en Corea, en la práctica, es justo lo contrario.

El corazón del Budismo Mahayana es compasión inegoísta por todo lo que vive. Pero de hecho, ¿cuántos monjes tienen ese sentido verdadero de compasión? ¿Cuántos monjes, de hecho, ayudan a los demás? En la terminología actual, este sentido de compasión ha sido reemplazado por la palabra "**servicio**". Y me parece que los monjes tienen el menor sentido del servicio, mientras que los cristianos realmente, están haciendo un gran servicio. Déjenme darle un ejemplo.

Leí un artículo en alguna parte acerca de un lugar llamado "Carmel Convent" [en español el Convento de los Carmelitas]. En el día de Año Nuevo, todos donaban cantidades de tiempo para las personas que estaban en dificultad—viejos, huérfanos, presos y así sucesivamente. Si una persona escogía un hogar de ancianos, esa persona tenía que orar por esas personas todo el día cada día durante un año completo. Lo mismo por alguien que escogía un orfanato o una prisión. Sus vidas completas estaban centradas alrededor de rezar por los demás y no por ellos mismos. Esta es la base misma de la oración, y estas personas son realmente religiosas. Y ¿cómo logran vivir? Vendiendo dulces caseros y las aves de corral para ganarse la vida. Ellas procuran por su propio sustento y oran sólo por los demás.

Bien, ¿y qué acerca del Budismo? Si trazamos líneas de separación, los Theravadas básicamente se preocupan por su propia iluminación, mientras que los Mahayanistas se suponen que viven desinteresadamente para todas las formas de vida. Y la base verdadera del Budismo es Mahayana, no Theravada. Sin embargo, de hecho, en Corea unos cuantos practican el camino Mahayana. Esas personas en el convento trabajan para sostener su propia vida pero viven para los demás. No es que no haya budistas como esos hoy en día, pero parece que son considerablemente menos en número.

No estoy diciendo que se supone que debemos seguir el ejemplo de los cristianos, porque nuestras doctrinas son considerablemente diferentes, como también nuestras metodologías. No obstante, lo que estoy diciendo, es que la compasión por todas las formas de vida es la base y el corazón del Budismo, y que practicar esa compasión es la ofrenda budista genuina alrededor de la cual debemos centrar nuestras vidas. Y no debemos de pensar de eso como "servicio", "auto-sacrificio", o "amor". Debe hacerse espontánea y naturalmente, y sin un pensamiento del 'yo' o de egoísmo, simplemente como una madre cuida por su hijo. Si ustedes aplican medicina a una cortada en vuestro brazo, ¿consideran ustedes eso un servicio o un auto-sacrificio o amor? Por supuesto que no. En la misma forma, debemos **auxiliar** a todas las formas de vida.

No hace mucho tiempo, en **paengnyon-am**, una estudiante vino a verme, y el pregunté qué es lo que pensaba cuando se estaba postrando—arrodillándose. Su respuesta fue que ella se estaba postrando con las esperanzas de devenir una persona que ayuda a los demás. Entonces le pregunté por qué iba en círculos. “No te postres con las esperanzas de devenir alguien que ayuda a los demás. Sal y dirígete a hacer/ayudar que todas las formas de vida estén felices, y entonces póstrate. Y cuando te postres, hazlo por todas las formas de vida. Eso es muy diferente de postrarse simplemente para devenir una persona que ayuda a los demás”.

El punto no es postrarse sin pensar—inconscientemente. El punto es hacerlo todo, comenzar con la primera postración, por todas las formas de vida. Y el próximo paso es rezar por ellos cada mañana.

Cuando las personas vienen a verme regularmente les hago hacer 108 postraciones antes de reunirnos. Si ustedes realmente desean ayudar a los demás, deberían hacer cada mañana 108 postraciones y hacerlas por ellos. Yo también hago 108 postraciones cada mañana. La condición es que, desde el mismo comienzo, yo no me postro para mí mismo. Cuando se postren, reciten la oración de ‘Las 108 Postraciones del Arrepentimiento’⁵.

Ahora que he llegado a estar religiosamente consciente, venero/acudo a rezar, pero no con la esperanza de obtener bendiciones para mí mismo, ni para ser liberado y enviado al paraíso. Estoy venerando/rezando con la esperanza que todos los seres sintientes se iluminen simultáneamente, y transfiero todo mérito personal a esta meta o propósito.

Ustedes ambos, deben arrepentirse y rezar por todos los seres sintientes, por todos los demás. Hay un mérito considerable en esto, y este mérito también se debe transferir a todos los seres sintientes. Esta transferencia de mérito es esencial en el camino Mahayana. Ustedes deben agregar a vuestro rezo:

Y habiendo algún mérito remanente o restante, que ninguno sea para mí. Que todo se transfiera al Dharma Eterno Incomparable.

Esto ejemplifica la actitud Mahayana de altruismo total. Estos métodos de arrepentimiento y transferencia se desarrollaron en la India, llegaron a través de Chia y se enraizaron firmemente en Corea, en el tiempo de las

⁵ Presione para leer:

http://www.acharia.org/downloads/ceremonia_del_gran_arrepentimiento_ante_los_ochenta_y_ocho_budas.pdf

Dinastías Shilla y Koryo. Esto también se practicó en todos los templos en China hasta que llegó el colectivismo. Uno no se arrepiente por los errores/transgresiones de uno, sino por los errores/transgresiones/culpas de todos los seres sintientes y en nombre de todos los seres sintientes. Entonces uno reza por todos los seres sintientes y transfiere cualquier mérito, ya sea personal o no, a todos ellos. Esta debe ser la actitud básica de todos los budistas. Debe ser su sentido de misión, su mismísimo deber.

También tenemos otro problema relacionado al episodio del Ven. Hyang-gok. Alguien una vez me preguntó, "Sunim, usted me ha frustrado. Yo soy el que esto hambriento, ¿y usted me dice que vaya por ahí alimentando a los demás? ¿Se supone que muera de hambre?"

El principio de causa-y-efecto no es algo que aplica solamente a los budistas. Es una ley universal básica. Si plantamos habichuelas, obtenemos habichuelas. Si plantamos frijoles rojos, recogemos frijoles rojos. Si plantamos el bien, recogeremos el bien y si plantamos ofensas, agravios y faltas, recogeremos las retribuciones.

La enfermedad, la pobreza y todas las otras formas de tormento son retribuciones por errores/agravios previos, pero las personas se preguntan cuáles agravios. Por supuesto la persona promedio no tiene recuerdo ahora, pero todas estas cosas son la culminación de su anterior Karma en esta vida y otras. Los sufrimientos presentes son por los errores/agravios del pasado.

Por otra parte, el bien regresa en el bien. Si hacen el bien ahora, regresará a ustedes en el futuro. Cosas tales como ayudar a los demás y orar por los otros, regresarán a ustedes en algún momento y de alguna forma. Así que, orando por los demás, ustedes están realmente orando por sí mismos, y de la misma manera, si perjudican a otros, ustedes están realmente dañándose a ustedes mismos. E incluso, si no desean recoger las retribuciones o recompensa de ayudar a los demás, no hay manera que ese mérito no llegue a ustedes. Alguien que ayuda a alimentar a otros no morirá de hambre. Pienso que el problema es que las personas, por sus inseguridades personales, temen el hacer esa clase de compromiso. Ellas se preocupan primero por sus estómagos. Pero ese no es el camino Mahayana.

Este es un punto muy importante. Si rezan por los demás en vuestra vida diaria y los ayudan, ellos devienen felices. Y siguiendo este principio universal de causa-y-efecto, toda esa felicidad regresará a ustedes.

Ustedes pueden ver cómo trabaja ese mismo principio en biología y ecología. Si algo está a punto de atacar a algo más, a menudo, primero, se convierte

en víctima. Todo tarde o temprano regresa a uno. Si no cuidas tus cultivos, tú eres el que termina con hambre. Así que no te preocupes de si te vas a morir de hambre si alimentas a otros primero. Utiliza tu energía para hacer ofrendas en la forma en que el Buda enseñó.

Permítanme exponer este punto con otra historia. Una vez hubo un hombre que no sabía cómo hacer verdaderas ofrendas y cuya vida estaba llena de errores, así que fue a un infierno. En la puerta miró dentro y vio a otros en un tormento terrible, y tuvo que cerrar los ojos a esta visión insoportable. La mayoría de las personas en la misma situación pensarían, "Esto es horrible. Si voy ahí, tendré que sufrir de la misma manera. ¿Cómo me puedo salir de esta?"

Sin embargo, este hombre pensó de otra manera. Él especuló sobre si hubiera alguna forma en la que pudiera, incluso por unos minutos, estar atormentado para poder reprimir esos sufrimientos. Él reflexionó sobre si hubiera una forma de aliviar los tormentos de esas personas. En ese mismo instante él tuvo este pensamiento genuino, el infierno desapareció y se encontró a sí mismo en el paraíso. Si piensas bien, la bondad, incluso el paraíso aparece ante ti.

Hoy en día, muchas personas hacen toda clase de buenos trabajos, pero hay muchos monjes en las montañas que no están tan activos y tales servicios por su entrenamiento intenso. Así que tengo algo que pedirles. Sigán las Enseñanzas del Buda, y hagan ofrendas verdaderamente budistas cada vez y dondequiera que puedan. Y en el servicio antes del amanecer, vamos a añadir una simple línea a nuestras oraciones:

Qué todo lo que vive esté feliz.
Qué todo lo que vive esté feliz.
Qué todo lo que vive esté feliz.

Si recitan esta línea tres veces cada mañana, **sentirán algo inexpresable**. Y si se postran una vez o dos veces o mil veces, hágalo para y por todos los seres sintientes. Tienen que llegar a ser alguien que vive inegoístamente por todos los seres sintientes. De lo contrario, devendrán uno de esos ladrones de los que el Buda estaba hablando. Así que, cultivemos ampliamente y hagamos junto ofrendas budistas genuinas.

Venerable Maestro [Toeong Seongcheol](#)

Traducido al español por:



Yin Zhi Shakya
Miami, Florida, USA

Tomado de:

http://www.buddhism.org/board/read.cgi?board=Dharma_Talks&y_number=35&nnew=2

http://www.buddhism.org/board/main.cgi?board=Dharma_Talks